

Evangelio Secular para el Domingo 2º del Cuaresma (16 de marzo de 2014)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Mateo 17,1-9

Su rostro resplandecía como el sol

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo." Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: "Levantaos, no temáis."

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: "No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Evoca Éxodo, particularmente el capítulo 24 (desde el verso 15): el monte, la nube luminosa, la voz de la nube, la referencia a seis días, el rostro brillante, el temor, las tiendas, la presencia de Moisés... Jesús es el nuevo Moisés (más adelante, en el verso 13, Jesús identifica al Bautista como el nuevo Elías, personaje presente también en esta escena).

El centro del relato parece ser la declaración de Dios (la nube luminosa es signo de su presencia): "Este es mi hijo amado, escuchadle" (v. 5). El espanto de los discípulos (v. 6) al oír la voz significa que reconocen que es Dios el que habla.

En el salmo 2, tales palabras (en v. 7) entronizan al rey. Jesús es el ungido de Dios, descendiente de David, que instaura el nuevo reino.

El último versículo forma parte de un diálogo posterior de Jesús con sus discípulos, hasta el v. 13. Jesús alude a su muerte y resurrección como el acontecimiento desde el que se puede interpretar

correctamente lo visto y oído en el monte.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA CIENCIA

(hombre, soltero, profesor de universidad e investigador, pertenece a movimiento seglar)

La ciencia cuando no se comprende con profundidad puede empequeñecer al hombre. No es raro escuchar comentarios de que está científicamente probado que Dios no existe. Bajo ese prisma tampoco existe la belleza, ni la grandeza, ni el amor. Y Dios es Amor. El mundo queda reducido a lo material, a lo tangible, a lo que puedo tocar y a lo que puedo modelar mediante ecuaciones matemáticas.

El mundo es mucho más. Y la ciencia bien entendida así nos lo muestra, intentando dar explicaciones de la realidad que nos rodea, pero pese a los muchísimos avances, reconociendo que lo único que ofrecen son teorías incapaces de explicar toda la realidad que nos rodea.

Este trozo del Evangelio nos presenta una escena en la que Jesús se muestra como “mucho más que un hombre”. Mucho más que la carne que lo conforma. Pero es que somos mucho más que carne y huesos. Y me atrevo a decir que la carne no es lo más importante que poseemos. Todos tenemos algo dentro que es mucho más grande que nuestro envoltorio. Jesús lo mostró a sus discípulos de una forma espectacular, las personas que nos rodean nos lo muestran de una forma mucho más sencilla: con una sonrisa, con una caricia, con una palabra de apoyo y cariño. Y en esos momentos hacemos nuestras las palabras de los discípulos: “Qué bien se está aquí”.

DESDE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

(matrimonio, trabajan ambos, una hija, participan en encuentros conyugales de su parroquia)

En el matrimonio, como en la vida de cualquiera, puede haber momentos o tiempos de plena felicidad, incluso idílicos, como del paraíso pero no nos debemos dejar llevar por ellos creyendo que todo va a ser siempre así de maravilloso, porque entonces cuando aparezcan los problemas no sabríamos como actuar. Los asuntos que afectan a un matrimonio, hay que saber con quién compartirlos para evitar intromisiones destructivas (las "soluciones" fáciles) debiendo estar preparados y seguros de que vendrán momentos difíciles. Aquí es donde especialmente tiene que estar presente Dios que nos hablará y proveerá, sin que nos bloquee el miedo, teniendo claro que en el matrimonio hay que dejar de ser uno para ser dos (cónyuges) que sólo piensan y actúan entregándose mutuamente, a los hijos, familia y con Dios que los protege.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque Tú eres Bueno

y te manifiestas cada día, a través de la Oración y de la Eucaristía, como Dios Misericordioso que nos amas y nos hablas al corazón, para poder escucharte, conocerte, amarte y cumplir siempre tu Voluntad. Gracias, Dios Padre Bueno, porque Tú estás Presente en cada Eucaristía en la que te manifiestas y estás cercano, para encontrarte con nosotros. Te damos Gracias, Dios nuestro, porque Tú te revelas en tu Hijo Jesucristo, Luz de Luz, que ilumina toda nuestra historia de Salvación y que nos guía. Te damos Gracias porque hoy nos invitas a subir al monte alto de la oración, para Escuchar tu Voz y experimentar tu cercanía a la Luz de tu Palabra. Dios Padre nuestro, te damos Gracias porque nos ofreces la posibilidad de ver con los ojos de la fe a tu Hijo Jesucristo, cada día, en cada Eucaristía. Gracias porque la Consagración del pan y el vino en tu Cuerpo y tu Sangre es la mayor manifestación de tu Amor en nuestras vidas, para lograr verte, sentirte y estar dispuestos a seguirte siempre con humildad, sencillez y amor. ¡Qué a gusto estamos junto a Ti, Dios Padre nuestro Misericordioso! No permitas nunca que dejemos de vivir en la fidelidad a Ti y a tu Evangelio. No permitas que nuestras preocupaciones personales nos impidan escucharte cada día a través de tu Palabra Viva que nos habla al corazón y nos transforma. Dios Padre Bueno, ten Misericordia de cada uno de nosotros y permítenos ser tu Consuelo en los momentos de dolor y en medio de cada persona que sufre, para ser los instrumentos de tu Amor y Misericordia cada día en medio del mundo. ¡Y en los momentos de cansancio, duda o temor, muéstranos tu Rostro de Bondad y llénanos el corazón de tu Paz para llevar tu Alegría y Esperanza a todo el mundo! Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros y transfórmanos poco a poco para ser como un espejo que refleje la Luz de tu Amor a cada hermano nuestro. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento

seglar)

-Subamos a una montaña alta... Podemos buscarla dentro de nosotros mismos... retirándonos para hacer silencio interior profundo, que nos lleve a encontrarnos con el Padre (fuente de vida, esperanza...)

-Hagámonos propósito de dejarnos “transfigurar”: Jesús es un hombre que se deja transfigurar por Dios en su día a día... Y desde su Palabra sus obras y sus hechos, nos invita a transfigurarnos a nosotros, a resplandecer a través de nuestros gestos, de nuestras acciones, de nuestras expresiones... En definitiva a irradiar la luz de Dios.

-No deseemos hacer una tienda para instalarnos: En nuestras comodidades, en nuestras mediocridades, en nuestros privilegios, en nuestros sueños... Toquemos la realidad. No vivamos al margen de ella, en nuestro “mundo particular”.

-Escuchemos al Hijo predilecto: Él es el único que debemos escuchar y al único que necesitamos escuchar, para llevar una vida plena... Y lo podemos hacer desde el silencio, desde la lectura de la Palabra..., pero también procurando despertar nuestros oídos, nuestros ojos, nuestra mente, nuestra razón... a los acontecimientos que ocurran a nuestro alrededor, para desde ellos, “escuchar al Hijo amado”, que nos guía, nos impulsa, nos empuja y nos sostiene.... Escuchándole descubriremos nuestras pobrezas, nuestras miserias... (que debemos convertir)... Pero también el inmenso AMOR de Dios.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-2-del-cuaresma-16-de-marzo-de-2014